

Adolfo López Mateos



unque nació en Atizapán de Zaragoza, en el oriente del Estado de México, Adolfo López Mateos estuvo identificado siempre con Toluca, ciudad a la que frecuentemente volvía como quien vuelve a casa.

López Mateos fue Presidente de la República, pero fue también extraordinario orador, tal vez el último de los de su estilo que figuró en primer plano de la política nacional.

Hombre culto, de ademán cordial, de voz abaritonada y carismática presencia, López Mateos fue, en su tiempo y circunstancia, representante solitario de una especie en extinción.

Estudiante en Toluca

Nacido en Atizapán en 1910 —o en 1909— López Mateos llegó al Instituto Científico y Literario de Toluca en el mes de junio de 1926. Tenía estudios parciales de bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria y había cursado la educación elemental en el Colegio Francés de la ciudad de México.

En la preparatoria, López Mateos adquirió las bases retóricas y culturales de su brillante elocuencia. Supo desde muy joven que el dominio del lenguaje era una forma de poder. Conoció al maestro Horacio Zúñiga, de quien tuvo en su oratoria inevitable influencia.

También de aquellos años es la proeza de un viaje a pie de México a Guatemala. A fines de 1926, se unió a un grupo de andarines del Instituto Politécnico Nacional para realizar la prueba. Salieron del zócalo de la ciudad de México el 20 de noviembre y llegaron a la ciudad de Guatemala 71 días después.

En 1928, el Instituto celebró, con un programa muy extenso, el primer centenario de su fundación. En la ceremonia principal, López Mateos fue el orador de la parte estudiantil.

Torneo de oratoria

Guiado por su vocación más señalada, López Mateos se trasladó a la ciudad de México en 1929, para participar en el concurso nacional de oratoria, organizado por el periódico *El Universal*.

Se inscribió en la Escuela Nacional Preparatoria y logró vencer, en la fase eliminatoria, a los representantes de las demás escuelas y facultades. Después, conquistó el campeonato del Distrito Federal, y en la última etapa, fue superado por un estudiante oaxaqueño, debido a que el jurado había prohibido referirse a situaciones políticas del momento y López Mateos expresó su adhesión a la campaña política de José Vasconcelos.

Terminado el concurso, López Mateos se incorporó de lleno a la campaña de Vasconcelos y actuó como orador en varios mitines. En uno de ellos, que fue disuelto por la policía, recibió fuertes golpes en la cabeza que le dejaron jaquecas de por vida.

Director del ICLA

Cuando Vasconcelos perdió las elecciones presidenciales, se produjo una desbandada de sus partidarios. López Mateos se refugió en Guatemala. Poco después regresó al país y estuvo trabajando como periodista en Tapachula, Chiapas. Por último, volvió a la ciudad de México para reanudar sus estudios.

Inocente Peñaloza García



Inocente Peñaloza García. Cronista de la UAEM. Periodista desde 1955 y profesor de Literatura desde 1965. Ha publicado libros como: *Reseña Histórica del Instituto Literario de Toluca*.

